

EL CORREO DEL SUR.

AÑO XI.

CONCEPCION, SABADO 2 DE FEBRERO DE 1861.

NUM 1366.

NACIMIENTO.

(CORRESPONDENCIA DEL "CORREO.")

Entre 26 de 1861.

El lunes 14 del corriente una partida de salvajes atravesó el Biobío un poco mas abajo de Negrete en el lugar denominado "Las Cañas," con el objeto de ir a esa ribera del río como lo hicieron el año próximo pasado; pero en esta vez no han tenido tan buen éxito sus propósitos pagando cara su osada empresa.

Habían rodeado ya un gran pino de yeguas, segun datos que tenemos, i cuando se creían mas seguros con su presa, una carga del paquete de tropa que estaba apostado en ese punto les hizo abandonar dejándoles dos indios en el campo, de los cuales se hizo fusilar a uno de ellos que habia quedado con vida.—Esta lección, sin embargo, aunque severa no los escarmentó suficientemente, como lo veremos mas adelante.

El Sr. Intendente sustituto don Pedro Matos abrigando serios temores de invasión, la que les seria talvez imposible contener con la fuerza de que puede disponer, ofició en el mismo día al Sr. Gobernador de este departamento pidiéndole le remitiese en el acto de recibir su comunicacion 20.000 cartuchos a bala i un estado de la fuerza de que consta la guarnicion, sin duda para ver si podría movilizar alguna parte de ella i llevarla a engrosar la que existe en los Angeles. Las municiones se remitiéron inmediatamente, pero en cuanto a la tropa creemos que el Gobernador Sr. Campos le contestaría que no habia mas que la absolutamente necesaria para la defensa del pueblo constando en su totalidad de ciento cincuenta hombres a lo mas.

Efectivamente, los peligros a que quedaba espuesto este pueblo aun sin que se le desmembrara un solo hombre de su guarnicion ni podian ser mayores ni mas inminentes. Salvada la barrera casi insuperable que ofrece el Biobío tan solo con el aliciente del robo, era por de contado que los indios habian de dar un golpe de mano sobre Nacimiento, sino a la parte poblada al menos a las propiedades que están ultravergara, en la isla propiamente dicha; tanto mas desde que por esta parte se les ofrece un campo abierto para el ataque i una retirada segura a sus espaldas sin temor alguno de ser molestados.

La noche de este día pues se pasó con algunas inquietudes por los vecinos, pero no hubo novedad alguna.

El 15 amaneció con una espesa niebla que no permitia descubrir los objetos mas a muy corta distancia, i este acci-

dente casual fué aprovechado por los bárbaros para acercarse i llegar a cuatro o seis cuadras del pueblo, sin ser vistos.

Serian las cinco i media de la mañana cuando se dió la voz de alarma i principió a togar reunion jeneral.

Los indios se habian dispersado ya en varias direcciones para recojer por el campo cuantos animales pudieran encontrar, i llegó su insolente audacia hasta reunir al pasaje del Vergara, a medio tiro de fusil del recinto, a arrebatar algunos animales vacunos i caballos ensillados de algunos infelices que no encontraron otro medio de salvacion que abandonar sus cabalgaduras i tirarse al río. La tropa no hizo fuego sobre ellos sin duda por varias mujeres i niños que se habian asilado en ese lugar o porque no tuvieron tiempo de pasar en la lancha, o porque se creyeron seguros de todo peligro, como en realidad sucedió; porque los indios no atentaron contra sus vidas sino contra sus intereses.

Cuando esto sucedia se mandó en proteccion la tropa del 5.º en número de 80 hombres a la órden de su entusiasta comandante Teniente Coronel graduado don Juan Contreras lo que visto por los salvajes se pusieron en retirada inmediatamente. El Sr. Contreras pasó el río i recorrió una distancia de mas de dos kilómetros por el camino de Negrete, sin ser molestado por los bárbaros que se retiraban a su vista. Despues de dos horas que ocupó en esta escursion, no viéndose ya enemigos por ninguna parte, el Gobierno dió órden para que se replegue con su fuerza.

Los perjuicios causados por los bárbaros no son de mucha consideracion. La mas grande pérdida sufrida es la de una era de trigo perteneciente a don Rosendo Diaz que fué incendiada toda enteramente. Los animales robados son pocos porque habia tiempo de ponerlos en salvo, i solo de una mujer cautiva se tiene noticia i de otra que dejaron cubierta de heridas.

Despues de todo esto lo que causará estraneza a Udes. es que los que se han venido a burlar de nosotros, a causarnos los perjuicios que quedan relacionados i los temores i alarmas consiguientes, no pasaban de treinta entre indios i montoneros, aunque es verdad, segun se ha sabido despues, que habian dejado una reserva como de cien hombres a alguna distancia que debian entrar en accion en caso necesario. Pero de todos modos es de lamentar que tales hechos queden impunes desde que, como hemos dicho otra vez, con una compañía

de caballería que hubiese en disponibilidad podrian evitarse tamaños atentados.

De manera pues que en la actualidad estamos bajo el imperio de una situacion azarosa i sin saber la suerte que nos está reservada durante el tiempo que dure la guerra con los araucanos. Ya los que vinieron han asegurado que volverán en algunos dias mas, segun dicho de una familia que pudo salirse oculta-mente de su territorio, i no esperan mas que reunir algunos compañeros mas para venir a poner fuego a Nacimiento; lo que no se pueda poner en duda tonian- do en consideracion el carácter tenaz que los distingue i la ninguna resistencia que encontraron para robar, asesinar i incendiar en esta última jornada. Lo que ponemos en duda, si es que consigan o realicen su propósito, porque para que esto suceda tendran que pasar por sobre nuestras cadáveres;—lo que por cierto no tendrá lugar.

El 16 tuvimos otra alarma causada por una noticia falsa que se dió sobre los indios. Inmediatamente del toque de jenerala nos reunimos en el recinto, i despues de permanecer por mas de una hora i cuando se supo que no era mas que un espanto infundado de los vapores de la isla del Vergara, nos retiramos quejosos de que no hubiese sido cierto la noticia porque estábamos bien dispuestos a cañonearlos i escarmentarlos severamente.

El Comandante Contreras, valiente e infatigable como siempre, a la primera noticia pasó el Vergara con 50 hombres de su cuerpo.

De las divisiones internadas no tenemos noticia alguna porque es imposible que llegue correo alguno de ellas por estar cortada toda correspondencia por las partidas de indios que cruzan incas- tamente el territorio.

En otra ocasion i refiriéndonos a una compañía formal al territorio indijena, dijimos que la frontera debia quedar con una guarnicion competente i a mas debia dejar el ejército algunos puestos de tropa en lugares convenientes para tener espedita la comunicacion con la capital de la provincia o con Nacimiento, lo que ahora no se ha tomado en cuenta quedando las tropas en completo aislamiento, i sin que aqui pueda saberse de un modo cierto i positivo los hechos que han tenido lugar, sino por uno que otro de los indios amigos que trae alguna noticia desfigurada e incierta sobre las operaciones que ejecutan.

Si un incidente cualquiera hiciera necesario comunicar alguna órden al jefe de operaciones, tendríamos que esperar

alguna ocasion oportuna para que pudiera ser transmitida i quien sabe si se conseguiria! (*)

ÚLTIMAS NOTICIAS.—Un indio del cacique Colima nuestro aliado, ha llegado hacen dos dias del ejército expedicionario i confirma la noticia que les hemos comunicado ya sobre la reunion de la division del centro con la de la costa en Puren; ademas confirma tambien la noticia de la muerte del fiel aliado Colima, muy sentida en el ejército porque era valiente i entendido, i la de los caciques Loncoman i Calquino. Este suceso tuvo lugar en los momentos en que veniamos muy contentos con el triunfo que habian conseguido tomando a los enemigos una gran cantidad de animales vacunos que debian servir para aprovisionar el ejército.

En la marcha debian pasar por un paso muy estrecho en el cual los enemigos se aglomeraban, segun es su costumbre habian colocado una emboscada, i cuando ya habian pasado los cazadores indijenas i demas aliados, Colima que marchaba a retaguardia dividió un grupo de indios enemigos i con los hombres de que podia disponer les dió una carga en que los otros se dejaron dispersar estodiosamente, i al tiempo que intentó volverse hacia sus compañeros que ya habian ganado terreno, los emboscados conociendo que ya les habia llegado el momento los asaltaron de improviso habiendo caido muerto el primero Colima por cuatro lanzas que le clavaron a la vez.

Colima fué siempre bueno con los españoles i fiel al Gobierno i en la revolucion pasada cuando los indios suble- vados quisieron incendiar este pueblo, él se interpuso i evitó que se consumara aquel atentado; por eso su pérdida ha sido sentida jeneralmente.

La division de Salvo que lleva su marcha por las montañas de la cordillera no ha llegado todavia al punto de reunion, lo que hace conjeturar que habrá tenido que sostener crudos choques con los bárbaros, tanto mas cuanto dicho jefe se propuso, segun noticias, pasara un lugar de la montaña llamado Lonquimai con el objeto de capturar una inmensa cantidad de animales de todas clases que los indios creian poder escapar en esa posicion; i siendo así no queda lugar a duda de que varios combates han tenido lugar i eso lo ha retardado en su marcha.

Como ya hacen algunos dias a que el ejército está en Puren sin que se haya

(*) Aqui concluye la correspondencia que se atrasó por olvido de la persona encargada de traerla.

N. de la R.

Se fué otra vez hasta la chimenea i miró largo tiempo el retrato de su madre.

—Dios mío! murmuró, os doy gracias por el valor que me habeis dado.

Se quedó mas de media hora contemplando a Henrique con amor; al fin, dominada por el sueño, lo besó suavemente sobre la frente; soltó sus cabellos, des- parámolos a su alrededor e inclinó su cabeza en el hombro de Henrique, tomóle la mano i se durmió dando un largo suspiro.

XIV.

EL DESPERTAR.

Cuando despertó Henrique, ya des- punaba el día; los primeros resplandores de la aurora arrojaban en la pieza un pálido surco de luz, ningún ruido se sentia afuera, apenas se oían los rumores nacientes de la naturaleza. No osaba respirar por no despertar a María; percibió su cabeza en la sombra, media oculta por un pliegue de la almohada i por su larga cabellera.

Esperó con dulce impaciencia a que un rayo de sol viniese alumbrar a ese perfil querido, tan majestuoso i adorable.

Nunca sueños mas suaves habian estraviado su alma: esa amante que no esperaba poseer, ni en los mas locos ardo- res de su amor, estaba allí, sin resistencia, toda suya, mas bella que nunca; este horizonte, formado por las paredes de una prision, que no habia podido helar su corazon habia caído bajo sus manos; ahora otro horizonte lleno de sol i de espacio descubriase delante de sus ojos arrobados. Se encontraba solamente al a-

movido de sus acantonamientos, se creia que esperará la incorporacion de la division de Salvo para obrar. Hasta ahora no tiene mas pérdida que la de un soldado de caballería muerto i seis mujeres cautivas que por haberse separado de la tropa fueron tomadas por los indios. Verdad es tambien que no han tenido ningún choque de consideracion.

Ninguna noticia oficial ha llegado en estos últimos dias, i en la Gubernatura no se tienen otras que la del indio en cuestion que quedan relacionadas.

A PROPÓSITO.—Muchos principian a temer que la campaña no produzca los resultados que esperan todos los pueblos fronterizos. Creen que el Coronel Villalon lleva instrucciones para hacer la paz con los indios con la condicion de que entreguen a los españoles que están asilados en su territorio i obtener de ellos una que otra concesion mas.

¿Es esto posible ni puede esperarse desde que los salvajes han causado tantos males en la frontera cuyas pérdidas no podrán avituarse en menos de dos millones de pesos, sin contar con la sangre inocente que han derramado prodigamente en todas sus correrías? Podrá esperarse tal resultado despues de haberse gastado nada menos que un medio millón de pesos en las campañas que nos han obligado a emprender i cuando hemos perdido i perderemos todavia algun centenar de soldados mas antes de que la paz sea estipulada?

¿Qué se diria en el extranjero? se diria que un puñado de salvajes habian robado, saqueado e incendiado propiedades nacionales, lanceado inhumanamente a ancianos octogenarios i niños de cinco años de edad sin que fuéramos capaces de exigir las satisfacciones suficientes para mantener ileso la dignidad nacional.

Que no se diga jamas, ni quede tal mancha para la historia, de que Chile toleró que el salvaje araucano rompiese con su lanza la estrella del pabellon nacional! i antes de ninguna transaccion en el sentido que hemos indicado, dis- ponga la república hasta del último de sus hijos para enviarlo a la araucanía a lavar la afrenta inferida a su bandera.

Debemos declararlo: los pueblos de la frontera no quedarán satisfechos si no se adelanta la línea divisoria hasta el Malleco, como se ha proyectado, en razon de que el curso de este río puede servir de una poderosa valla para impedir el ataque de los salvajes pudiendo con muy cortos destacamentos quedar a salvo toda la frontera de sus depredaciones i crímenes.

Comprarán demasiado cara la seguri-

mauer de su dicha, en la primavera de su amor.

Sin embargo, habia en ese amor un resto de amargura que lo dominaba, una voluptuosidad triste i dulce como la muerte, fatal i atractiva, llena de desvanecimientos i de inquietudes.

Un rayo de sol iluminó de repente la ventana i llegó hasta el pie de la cama.

—Ya que el sol sale puedo despertar a María, dijo Henrique, apartando con suavidad los largos cabellos de su mujer.

Se inclinó hacia ella, i embriagado con el beso que la iba a dar, acercó sus labios temblorosos a los de María. Pero de repente retrocedió espantado, separó sus labios helados.

—María! María, exclamó pálido i aterrado.

No tardó mucho en conocer toda la estension de su desgracia: María estaba muerta.

Tomóla las manos, la levantó en sus brazos, la apoyó sobre su corazon. Gritó, lloró, oró.

Hizo todo lo que le inspiró la tierna pasion, el mas desesperado dolor. María habia muerto, sus besos i sus lágrimas no podian remediarlo.

Mas de una hora permaneció en el mismo estado, los ojos estraviados, sollozando amargamente, cubriéndola con sus hermosos cabellos, hablándola de su ternura.

—¿Dónde estoi? preguntó luego, ¿lo que veo, no es mas que un sueño? Levantó la vista, vió a las campecinas de los tapices sonriendo así como a los amorcitos de las pinturas colocadas

FOLLETTIN.

LA PENITENCIA

DE MARIA DE JOISEL.

(Conclusión.)

Al ver las cortinas, María reclinó su frente en el pecho de Henrique, quien estaba siempre agitado por la misma fuerza de su amor.

—María, debéis encontrarme muy frio para un amante, tengo el corazon tan conmovido que siento miedo al pensar en mi dicha. Temo, tiemblo como un niño, apenas si tengo valor de deciros que os amo.

—Ya lo sé, Henrique. ¿Cree Ud. que no soy orgullosa de inspiraros una pasión tan profunda i tan tímida? Vaya, Henrique, tambien yo tiemblo, porque no puedo creer que vuestro corazon tan joven, que es un tesoro de amor, sea mío, que me siento indigna de él.

Estas últimas palabras fueron sofocadas por un beso de Henrique.

—María, eres digna del amor de un rey! Piensas que creo en todos los cuentos con que te han perseguido? Eres demasiado bella para no haber sido víctima de tu belleza. ¿Lo qué piensas, María? ¿Al fin no me amas? pues no soy mas que un niño a tus ojos.

—Sí, un niño lleno de corazon i de fuerza, un niño a quien quiero como si fuera su hermano, su madre...

—Ah María, ¿No me amas como a un amante?

—¿No os dije que os amaba con todo mi corazon con toda mi alma, i para siempre?

Diciendo esto, María levantaba los ojos al cielo.

—¿Qué os escuché el cielo i os bendijo! Vuestros lindos cabellos hacen mi delirio; esos cabellos que he visto tantas veces en suho ondular sobre los almohadones.

—¡Bien, yo os los abandono.

Apenas concluía María estas palabras cuando Henrique con un ardor violento i loco, la despojó con las manos i con los labios.

—¡Helas! le dijo, es lo mejor que le he traído en matrimonio.

Tenia la cabellera mas hermosa del mundo, negra como el azabache i tan larga como las ramas de un sauce lloron.

—¿Qué bella estás así! Qué gracia! Qué suavidad! Qué encanto!

—Sí, todavia soy bella, dijo María distraída mirándose en el espejo de la chimenea.

Una palidez de muerte tinó sus mejillas ligeramente sonrosadas.

María abrió un cofrecito de madera de rosa que se encontraba en la chimenea. Tomó de él, con indolencia un tintero con pluma i un pliego de papel.

—¿Estais loca? dijo Henrique volviéndose hacia ella, ¿a qué todos esos arreos de escribano, ujieres o abogados? acaso el amor se ha vuelto leguleyo?

—¿Quién sabe! el amor puede tener que hacerlos alguna súplica.

Como parecia Henrique entristecido por esa palabra, prosiguió riéndose:

—No tengais pena, hijo mío, ya dejó la pluma.

—¿Sabéis, María, que todo el mundo duerme en el castillo?

La enfermedad mortal de su madre le obligó a volver a Aarauhberg justamente a tiempo para verla espirar el 5 de octubre de 1837. Habiéndose luego puesto a vindicar su conducta de Estraburgo el gobierno frances pidió su extradición de la Suiza, cuyo país al principio se negó a la demanda; mas, inclinándose después a ceder, Luis Napoleon voluntariamente se retiró a Inglaterra. Ocupóse allí en preparar la obra a que ántes hemos hecho referencia, i *dées Napoleoniennes*, i en organizar una segunda expedicion revolucionaria. Acompañado del conde de Montholon que habia sido compañero de su tío en Santa Helena, de Mr. de Persigny, i de una comitiva de 60 personas, se hizo a la vela en el vapor *Edimburg Castle*, en agosto de 1840. Desembarcó cerca de Bolonia i luego marchó con sus partidarios al cuartel e intimó a la guarnicion que se rindiese e abrazase su causa. Estos al principio le victorizaron, mas después, debido a la resolución del jefe que mandaba i a quien el príncipe tiró un pistoletazo, rehusaron seguirle, cambiáronse algunos disparos i por fin, el príncipe fué hecho prisionero al tratar de ganar a nado el vapor para efectuar su reembarque. Encusado por el delito de traicion ante la cámara de los Pares, fué defendido por el *avocat* Berryer i sentenciado a la pena ilegal de encierro perpétuo en la fortaleza de Haco. Esta reclusion del mundo le proporcionó descanso para el ejercicio de sus habilidades literarias, i pasaba parte de su tiempo escribiendo algunos fragmentos históricos, entre los que figura un paralelo entre la revolucion francesa de 1834 i la inglesa de 1868; igualmente un análisis sobre la cuestion de los azúcares, i un ensayo sobre la estincion del pauperismo, en cuya última obra asume un tono decididamente socialista. Propone el autor para remediar los males que afligen a las clases proletarias, el establecimiento de asociaciones de agricultura en aquellas partes del país felto de cultivo, manifestando al mismo tiempo su determinación de obrar siempre en favor de los intereses de las masas, origen de todo derecho i fuente de toda riqueza, aunque destituidas del primero, i sin garantías por la segunda. Publicó igualmente sus *Considerations politiques et militaires sur la Suisse*, i un *Manuel d'Armée*.

Después de una permanencia de 6 años en la fortaleza, encontró medios de efectuar su evasion con la ayuda de su médico, disfrazado con el traje de obrero i vió de nuevo a Inglaterra. Cuando estalló la revolucion de 1848 se dirigió a Paris, i fué elegido diputado a la Asamblea Nacional por el departamento del Saona

otros tres departamentos. Lamartine, o-
puesto a la dinastía de Bonaparte, trató de
efectuar su destierro de la Francia, mas
después de un tempestuoso debate, Luis
Napoleón fué admitido a ocupar su asien-
to. Cuando en diciembre de 1850 se
acercaba la elección para Presidente de
la República, se encontró que Luis Na-
poleón era el candidato mas popular, i
fué elegido a aquel alto puesto, por
5.500.000 sufragios.

Aquí la biografía de este célebre perso-
naje comienza a confundirse con la his-
toria, la que se encargará de señalar a la
posteridad las causas que tan popular han
hecho su reinado, i los motivos del poe-
roso influjo que su nombre i su país e-
jercen en los consejos europeos, i del
prestijio que ha adquirido en donde quie-
ra que existe una sociedad organizada de
hombres.

Su gobierno nominalmente republica-
no se dirijia, sin embargo, a llevar ade-
lante con firmeza sus proyectos de res-
tauración. A principios del 1851, Chan-
garnier, que mandaba el ejército de Pa-
ris, fué despedido, i a la Asamblea Lejis-
lativa que se habia negado a pasar va-
rios proyectos de lei que le habian sido
recomendados con urgencia, se la acusó
de facciosa i refractaria. Durante toda la
estación del verano, la brecha que sepa-
raba al príncipe Presidente (como acostu-
mbraba llamarse) de los representa-
tes del pueblo, se ensanchaba mas i mas
hasta que por fin, inopinadamente la no-
che del 2 de diciembre, el Presidente de-
claró a Paris el estado de sitio: espulso
se un decreto disolviendo la Asamblea.
Arrestáronse 180 de sus miembros, i la
parte del pueblo que resistió por la fuer-
za, fué dispersada en las calles por los
soldados. Espidíose al mismo tiempo un
decreto que establecía el sufragio univer-
sal, i ordenaba la elección de un Presi-
dente por diez años. Luis Napoleón fué
elegido a consecuencia de este decreto,
por una inmensa mayoría de sufragios. En
enero de 1852 se estableció la guardia
nacional, adoptóse una nueva Constitu-
ción i se crearon nuevas órdenes de na-
bleza. Los días 21 i 22 de noviembre se
apelo al pueblo para que votase sobre un
plebiscito que restablecía la dignidad impe-
rial en la persona de Luis Napoleón.
Obtuvo un inmenso número de votos i
fué declarado Emperador bajo el título
de Napoleón III. De esta suerte, la larga
prosecución del designio de restablecer la
dinastía Napoleónica, fué al fin corona-
da con el mejor éxito. En enero de 1853,
Luis Napoleón contrajo matrimonio con
Eugenia, condesa de Teba, dama española,
de notable hermosura i raras prendas,
i el resultado de esta unión fué el naci-
miento de un hijo el 16 de marzo de 1856.

En marzo de 1854, Luis Napoleón, en
unión de la Inglaterra, declaró guerra a
la Rusia, guerra que las partes contien-
dientes sostuvieron con igual ardor i te-
nacidad, hasta que se estableció la paz en
1855, bajo las condiciones que se con-
certaron en Paris en una conferencia de
las grandes potencias. En 1855, el Em-
perador i la Emperatriz hicieron una vi-
sita a Inglaterra, en cuyo país fueron re-
cibidos con el mayor esplendor i con
grandes demostraciones de entusiasmo.
Aunque despótico hasta cierto punto, el
gobierno de Luis Napoleón ha sido, no
obstante, satisfactorio para el pueblo.
Cansado de revoluciones i guerras civi-
les, de las que ha recojido tan triste i fu-
neste experiencia, el pueblo francés pare-
ce conformarse con un gobierno, que an-
que le priva de una parte de su liber-
tad política, le asegura la paz i la tran-
quilidad, i la aparta del riesgo de nuevas
guerras civiles. Se han manifestado, no
obstante, algunos síntomas de descontento
en el año 1857; i en las elecciones de
la Asamblea Lejislativa, Paris dió mues-
tras inequívocas de oposición. También
ha habido varias tentativas contra la vida
del Emperador que el fanatismo de opi-
niones políticas impelia a cometer con
el fin de obtener por la violencia i el crí-
men, lo que debe ser el resultado de la
marcha pacífica i prerrogativa de la so-
ciedad. Por fin, la guerra que con el Pi-
emonte hizo al Austria el año 1859, i que
arrebato a esta potencia sus mas bellas
provincias de Italia, aumentó el prestijio
de su nombre, aunque al mismo tiempo
despertó los celos i escitó la desconfian-
za de algunas potencias de Europa.

(El Siglo Literario.)

MEMORIA

SOBRE LOS TEMBLORES DE TIERRA

SUS EFECTOS EN JENERAL I EN ESPE-
CIAL LOS DE CHILE.

POR D. PAULINO DEL BARRIO.

(Continuación.)

Vamos cual es esa relación, pues ella nos
va a suministrar analogías muy interesantes.

Con respecto a la latitud; los temblores de
tierra son mas frecuentes e intensos a medida
que nos acercamos al Ecuador.

Con respecto a las circunstancias topográ-
ficas; ellos estendiéndose preferentemente su ac-
ción a lo largo de las costas i sobre las islas
manifestando la predilección marcada por las
cadenas de montañas i lugares en que la ac-
ción volcánica ha ejercido su poder.

Ahora, aunque hagamos una total prescin-
dencia de la última circunstancia, no notare-
mos una similitud entre la distribución de los
temblores de tierra i la de los volcanes que e-
fectuada en todos los casos no puede ser obra
de un ciego capricho! Esa analogía que hace
pensar en la semejanza de causas es evidencia
de otros muchos fenómenos. En efecto, si en
los grupos volcánicos se deja ver una línea cen-
tral de acción, los terremotos tienen igualmen-
te una línea céntrica, partiendo de la cual la
oscilación va debilitándose, hasta morir en los
confines de un espacio cuya forma es aproxima-
damente la de un elipse uno de cuyos ejes es
esa línea de trastorno; si aquellos parecen buscar
en las cordilleras los puntos de la corteza
terrestre que menos resistencia puedan presen-
tar a sus erupciones, estas las buscan también
i de preferencia sacuden las fajas de terreno
que parten de su base. Según una ingeniosa
observación de M. Elie de Beaumont, "el eje
de la gran cordillera americana i el de las prin-
cipales cadenas Chinas, al este del 106° de
longitud, se hallan situados sobre un mismo
círculo máximo de la esfera. El sistema de los
Andes tiene por consiguiente relación con el
sistema de las montañas Chinas, i la corteza
terrestre parece aun imperfectamente solidifi-
cada en toda la extensión de esta línea jeoló-
jica;" i sin duda por esta razón es que son tan
análogos los terremotos de Chile con los de
China; analogía que se ha procurado hacer no-
tar cada vez que ha sido preciso mostrar los
efectos de este fenómeno, citando juntos ejem-
plos tomados de ambos países, cuando ellos se
encontraban en los pocos datos que sobre aque-
lla nación he podido reunir.

Partiendo de la identidad entre la distribu-
ción de los temblores de tierra i los volcanes,
i de la misma manera que estos se han clasi-
ficado en grupos, aquellos se han clasificado
en regiones que si bien no son hasta ahora tan
perfectas como desearíamos pudiera, se han es-
tablecido como un primer paso para llegar al re-
sultado que solo muchas observaciones pueden
hacer alcanzar.

He aquí la distribución admitida (1):
**TEMBLORES DE TIERRA DEL ANTIGUO
CONTINENTE.**

1.° *Región del mar Mediterráneo.* que uni-
éndose al este con la región del Asia central,
se estiende desde las Azores i Canarias hasta
el lago Baikal, i forma como observa Hum-
boldt, la zona de acción volcánica mas extensa
i regular en la superficie del globo, siendo ma-
yor que la de los Andes en Sud-América. Los
límites probables de esta región son mas o mé-
nos paralelos a los Pirineos, Alpes, Carpatas
i Gucses; por el sur parece extenderse
hasta los desiertos de Africa i Arabia i la delta
del Nilo.

2.° *Región del Asia central.* Tomamos la
línea de Thianchan, las concurrencias se estien-
den a ambos lados desde Hami i Turfan sobre
el Akon i Bokhara, hasta la gran depresión del
Turquestan.

3.° *Región de Islanda.* Son muy dudosos
sus límites; pero es probable que se incluyan
en ella toda la Gran Bretaña i aun el norte de
la Francia, Dinamarca i Escandinavia, i que
de norte a oeste se estiende hasta Groenlandia.

En Africa apenas en el norte i sur se sien-
ten sacudimientos.

**TEMBLORES DE TIERRA DEL
NUEVO MUNDO.**

Se dejan sentir a lo largo de la costa oc-
cidental siguiendo los Andes, i al norte siguen-
do las cadenas de Venezuela hasta las Antillas.

Ahora por lo que hace al Nuevo Mundo es
muy probable que pudiera hacerse una distri-
bución en esta forma:

1.° *Región de la América del norte,* com-
prendiendo principalmente a Méjico i Centro
América, que parece unirse por el este con las
regiones de Islanda i del mar Mediterráneo.

2.° *Región ecuatorial,* en la que se coloca-
ría a Nueva Granada, Venezuela i las Anti-
llas, ligándose hacia el norte con la anterior i
al este con la región mediterránea.

3.° *Región del Ecuador i Perú.*

4.° *Región meridional,* que comprende a
Chile i la Confederación Argentina se estiende
al oeste hasta las islas de la Oceanía.

5.° *Región oceánica,* cuyo centro se halla
hacia las islas Filipinas.

Con respecto a Chile la distribución es ba-
stante regular. El número anual de temblores de
tierra disminuye sensiblemente a medida que
la latitud aumenta; por manera que siendo el
término medio anual en Coquimbo de 44 tem-
blores, en Santiago baja a 30 para ser 10 i 12
en Concepción i 2 o 3 en Valdivia.

Pero esta regularidad se rompe bruscamente
a la latitud de San Fernando. No parece sino
que los cimientos de la provincia de Colcha-
gua fueran inamovibles, que alguna circuns-
tancia peculiar de la constitución de su terreno
la hiciera completamente sorda a las conmo-
ciones que agitan a las demás provincias de la
República. Todos los terremotos que tantos
males causan entre sus vecinos, al llegar a sus
límites o mueren o amortiguan allí sus fuerzas
destructoras que en ciertos casos trastornan las
provincias limítrofes por el sur i el norte.

Después del 19 de noviembre de 1822 e-
scribieron los delegados de la junta gubernativa
de Santiago al Director O'Higgins, entonces
en Valparaíso: "según las noticias que han
llegado el terremoto ha ejercido principalmen-
te su acción sobre los departamentos del norte
i los inmediatos a la capital, i poco sobre los

del sur. Se sabe que en la Aconcagua ha he-
cho los mayores estragos, i que en Rancagua
no ha sido tanto, i casi ningunos en Colcha-
gua." (2)

Cuando en 1835 todos los pueblos desde
Concepción hasta San Felipe lamentaban tan-
tas pérdidas por el terremoto, cuando la capi-
tal de la provincia de Talca era casi un mon-
te de ruinas i cuando en Rancagua una torre
se desmoronó i cayó sufriendo varias casas los
mismos efectos, he aquí lo que se escribía de
la capital de Colchagua situada entre esos dos
puntos: En San Fernando "han sufrido poqui-
simo los edificios i tan solo en los techos." (3)

El terremoto de 1827 que partiendo desde
un punto de mas alta latitud que Chiloe se e-
stendió también hacia el norte; el que diez años
después en 1837 (octubre 8) comenzó sus es-
tragos al norte de Copiapo i ajitó fuertemente
el suelo de Santiago; i por fin el de 1851 (abril
2) causó tantos daños a todas las poblaciones
desde Petorca hasta Melipilla; todos estos sa-
cudimientos que espantaron el terror hasta el
mar i los Andes, llegaron a los límites de Colcha-
gua i allí quedaron impotentes i exánuas.

La misma causa obra sin duda para apartar
del suelo de esa parte de Chile las pequeñas
sacudidas que denominamos temblores de tierra i
temblores momentáneos; pues desde el 2 de
abril de este año hasta la fecha no se ha senti-
do mas que un movimiento. Mientras tanto en
Rancagua, observaciones comenzadas el 3 de
mayo dan por resultado 4 temblores i en Talca
en solo tres meses del año pasado hubo
también 4.

Los temblores de tierra ¿se hacen sentir
igualmente en todos los terrenos?—Cuestión
es esta que nace naturalmente de las prece-
dentes observaciones; pero desde luego debe
establecerse que si ella se ha de discutir es tan-
to bajo el punto de vista de la intensidad rela-
tiva de las sacudidas, porque en cuanto a la
producción del fenómeno puede aseverarse que
tiene lugar en toda clase de rocas cualquiera
que sea su constitución química, i así "se pro-
ducen en el granito como en la mica-esquistos,
en las calizas como en la arenisca, en las tra-
quitas como en las rocas amigdaloides."

VAPOR "CLODA."

NOTICIAS EUROPEAS

I DE ESTADOS-UNIDOS.

El vapor *Bolivia* ha traído fechas de Euro-
pa hasta el 17 de diciembre i de Estados-Uni-
dos hasta el 21.

He aquí un resumen de las principales noti-
cias que tomamos del *Mercurio*, entre las que
son las mas notables las noticias de la China.

Pekin habia sido tomado por las tropas ali-
adas anglo-francesas. El emperador con sus tro-
pas habia abandonado la ciudad sin haber in-
tentado defenderla. Los aliados, según la ver-
sion que tenemos a la vista, después de haber
saqueado la ciudad en represalia de las atrocida-
des cometidas por los chinos con los prision-
eros, se habian retirado dejando libre al em-
perador para volver a su capital i poder entrar
en negociaciones respecto de la entrega por los
chinos de los prisioneros europeos. Algunos de
estos, que habian sido entregados, hacían las
mas horribles relaciones de las atrocidades co-
metidas por los chinos con ellos i sus camaradas.

El gobierno inglés habia recibido noticias de
Pekin por la vía de San Petersburgo, fecha 9
de noviembre, anunciando que habia sido con-
cluido un tratado de paz con la China el 20 de
octubre i que las ratificaciones habian sido
canjeadas el 5 de noviembre. Que las fuerzas
francesas e inglesas habian evacuado a Pekin
i que el emperador debía volver a su capital in-
mediatamente.

Un telegrama de Paris al *Post* de Londres,
fecha diciembre 14, anuncia como fuera de to-
da duda que los gobiernos de Inglaterra i Fran-
cia habian insistido en la partida inmediata de
Gaeta del rei Francisco II para evitar la con-
tinuación de la efusión de sangre.

El corresponsal del *Times* de Londres en
Nápoles, con fecha 1.° de diciembre refiere
una tentativa de asesinato contra el coronel
Dunne, tentativa que habia dado origen al ru-
mor de que Garibaldi habia sido asesinado.

El emperador de Francia habia determinado
la abolición del sistema de pasaporte relativa-
mente a los ingleses.

El conde Aberdeen habia muerto.

Habiendo fracasado las negociaciones para
la evacuación de Gaeta, debía empezar de
nuevo el bombardeo el 19 de diciembre.

Los directores del telégrafo trasatlántico ha-
bian determinado extraer el cable sumergido, a
sus propias expensas, con la esperanza de re-
novar las operaciones en lo sucesivo.

En ESPAÑA seguían funcionando las cor-
tes. El 6 de diciembre tuvo lugar una intencio-
na de asesinato contra el general O'Donnell
que afortunadamente no tuvo consecuencias.
El general solo recibió una ligera herida en la
espalda que no le impidió presentarse al día
siguiente en el Congreso. He aquí como la E-
poca de Madrid refiere el hecho:

"Escribimos con el llanto de la vergüenza
cubriendo nuestro rostro. El vencedor de Africa
ha sido objeto hace media hora de una tenta-
tiva de asesinato, de la cual le han salvado la
justicia divina i la protección visible de la Pro-
videncia hacia la España. Al salir el general O'-
Donnell del Senado para tomar su coche, un
joven que habia permanecido toda la sesión en
la tribuna pública, le ha disparado un tiro a
pequeñísima distancia.

"La bala era del mas grueso calibre para pi-
stola; pero la interposición del ayudante Señor
Serrano, que prendió al asesino, i un rápido
aunque casual movimiento del duque de Te-

(2) *Gaceta ministerial* t. 3 n. 64

(3) *Araucano* n. 236

tuán al tomar su coche, hizo que la bala solo
rozara la paletilla izquierda del general O'-
Donnell, produciéndole una ligera rozadura i la
contusión que es natural. De lo contrario, ha-
bria quedado muerto instantáneamente. He-
cho la primera cura, creemos que por Soane, en
el Senado, el duque de Tetuan se ha traslada-
do a su casa, donde en estos momentos recibe
a los Ministros, diputados i senadores en mas-
a, i a la población entera de Madrid, que ac-
cude a la calle de Alcalá a medida que tan do-
lorosa nueva cunde por la corte.

Creemos que el duque de Tetuan podrá pre-
sentarse mañana ante S. M. la reina i ante las
cortes.

Se pretende que el asesino es un loco. ¡Es-
traña locura esta que se ceba en la vida del
vencedor de Africa i que se da la mano con los
planes que todos sabemos se fragan en Espa-
ña! Los tribunales decidirán. Entre tanto, ben-
digamos a la Providencia, felicitemos a la rei-
na i a la patria."

ESTADOS-UNIDOS.—Las noticias de es-
ta república son poco satisfactorias.

Parece hai muy poca esperanza de un ar-
reglo amigable de las cuestiones pendientes entre
el Sur i el Norte.

Los secretarios Cass i Floyd habian hecho
división, i se creia seguirían otros su ejemplo,
quedando, por consecuencia, el presidente Bu-
chanan en una posición muy crítica.

El Estado de la Carolina del Sur está ya se-
parado de la Union, i la Florida i Alabama ha-
bian ofrecido ayudarlo con armas i dinero en
caso de que su separación fuese contrariada
por el gobierno jeneral.

Otros de los Estados meridionales se espera-
ban seguir el ejemplo de la Carolina. Existia
gran excitación en todo el país.

Escuelas de Talcahuano.

INFORME

SR. GOBERNADOR:

En cumplimiento con lo dispuesto en
su decreto de 27 del mes de diciembre
último, hemos asistido a los exámenes
de las escuelas primarias de ambos sexos
que existen en este departamento,
de lo que pasamos a dar cuenta a U.S.

En la escuela de hombres que tuvieron
lugar el día 11 del presente, se dió exá-
men de Lectura, Caligrafía, Aritmética,
Gramática Castellana (la Analogía), Reli-
jion i Jeografía; habiéndose en todos es-
tos ramos notado poco adelanto, a excep-
ción de la clase de Jeografía i relijion, en
que algunos discípulos se distinguieron.

En la escuela de niñas, se rindieron el
día 6, de los ramos de Lectura, Caligra-
fía, Relijion, Jeografía i Gramática. En
todos estos ramos, hemos quedado com-
placidos por su adelanto i aprovecha-
miento, apesar del corto tiempo que de-
sempeña la preceptora este establecimiento,
por lo que la recomendamos a U.S.
por el zelo i contracción que ha obser-
vado en la enseñanza de sus discípulas.

También haremos presente a U.S. que
el poco adelanto que ha habido en la
escuela de hombres, es debido, según es-
puso el preceptor, a la poca asistencia a
la escuela de parte de los niños, lo que
se notaba al tiempo de los exámenes,
cuyo número no alcanzaba a una tercera
parte de los alistados en el estableci-
miento.

Es cuanto tenemos que informar a U.S.
sobre el resultado de la comision que
tuvo U.S. a bien conferirnos.

Talcahuano, enero 17 de 1861.

Pedro J. Martínez.—Anacleto Lopez.—
Manuel Paredes.

Talcahuano, enero 18 de 1861.

Publíquese en el periódico de la Pro-
vincia.—Urrutia.

HECHOS DIVERSOS.

Correspondencia de Nacimien- to.

—Para poner al corriente a nuestros
lectores de los sucesos que en la actuali-
dad ocurren con frecuencia en la fron-
tera, damos cabida con preferencia en las
columnas del *Correo* a la corresponden-
cia que desde Nacimiento nos ha sido
dirijida por una persona que está muy al
cabo de conocer las incidencias de la
guerra que se ha emprendido contra los
indios rebeldes.

Todos estos detalles nos convencer
hasta la evidencia que los salvajes, a pe-
sar de los triunfos que nuestro Ejército
alcanza sobre ellos a cada momento,
siempre persisten en consumir sus ins-
tintos brutales, asediando continuamente
los pueblos de nuestras fronteras, i sin
mas principio que dar rienda suelta a su
ferocidad i atrevimiento desmedido.

Las lecciones que han recibido son
bastante amargas para estos insensatos,
pues han purgado hasta ahora su nefan-
do crimen mordiéndolo el polvo de su in-
famia i altivez. Cuando una nación civil-
izada se levanta en masa para recuperar
su honor i nacionalidad mancillados por
una banda de salvajes, sin fé ni concien-
cia, no puede menos que conquistar la
inviolabilidad de sus derechos desde el
momento mismo que sus hijos se lanzan
al combate con tanto valor i entusiasmo.

Una circunstancia imprevista ha hecho
retardar la llegada de ciertas noticias de

la expedición de Arauco i estrañáramos,
cuando oíamos hablar sobre diferentes i
recientes sucesos de la campaña, que
nuestro corresponsal, siempre pronto en
comunicarnos cualquier accidente intere-
sante, no nos hubiera favorecido con el
esclarecimiento de los diversos rumores
que algunas personas inventaban a su
antojo.

Al remitirnos su noticiosa correspon-
dencia por un individuo que se dirijia a
Concepción, éste sin acordarse de entre-
garla en la oficina del *Correo*, volvió a
Nacimiento i solo el 30 del pasado ha-
mos recibido los detalles de las últimas
peripécias de la campaña, por el correo
de tierra.

Conociendo que encierra dicha cor-
respondencia datos muy circunstanciados
sobre la expedición de Arauco i los que
hoi en día son aun comentados disparata-
damente por ciertos individuos, para dar
a conocer a nuestros lectores que siem-
pre prevalece el triunfo de nuestras ar-
mas, damos publicidad a la correspon-
dencia en cuestión.

Siempre los mismos deseos.

Es sumamente vergonzoso para la Re-
pública, que haya ciudadanos que deseen
el triunfo de los salvajes araucanos sobre
nuestras armas, i aunque el círculo de
estos desgraciados es muy reducido i es-
traño a todo sentimiento patriótico, ante
el público que le escucha sin pensar en
las causas que agitan las malas pasiones
i una falta de civilización, compromete el
honor del país, dando así una baja idea
de nuestra nacionalidad i estado de cul-
tura. Afortunadamente son muy raros los
hombres que en Concepción se glorian
de la muerte de alguno de los valientes
soldados que hoí combaten entre las
huestes araucanas para lavar la mancha
con que mas de una vez han insultado a
la Nación los salvajes rebeldes. Desde
que cierto partido no ha encontrado eco
en el país, hai algunos de sus agentes
que aun conservan en el corazón tenden-
cias de venganza contra aquellos que
han defendido i defendese el orden i la
tranquilidad de la República. La Patria
no puede menos que recompensar a un
noble ciudadano... Adelante...

Las veredas i sus estragos.

Es preciso pensar seriamente en com-
poner las veredas de la población. De
otro modo es imposible que haya ser
humano que se atreva a andar por ellas,
a no ser que alguno se encuentre dis-
puesto a quebrarse las piernas i aun el
alma en la multitud de agujeros con
que a cada momento se tropieza en el
pavimento. Ya no es solamente el jó-
veno humano víctima de fatales acci-
dentes; también los irracionales sufren
martirios horribles, i si ellos pudieran ha-
blar maldecirían un millón de veces a
la policía urbana. A noche un pobre perro
quedó preso de una pata en uno de los
muchos precipicios que se han abierto
en las veredas i los gritos del animal
llamaban cielo, pero el cielo sin hacer
juicio de sus alaridos permitió que el
pobre can purgara sus culpas hasta que
su amo oyó sus quejidos i vino a salvarle
del abismo, después de una hora de es-
pion.

Honores fúnebres.

—Ayer fueron
trasladados al Cementerio los restos
mortales del capitán don Juan José Ra-
mos, muerto en la mañana del 30 del
pasado. Las dos compañías de la 2.ª
Brigada de marina, le hicieron los ho-
nores que correspondían a su clase i se-
gún la Ordenanza militar.

Conciertos en el Tomé.

—Los
profesores de piano, Canciani, Lowen-
thal i Arizaga, han anunciado el progra-
ma de varios conciertos que van a
tener lugar en el puerto del Tomé en la
noche de los días 2 i 3 del actual en el
hotel de la "Estrella del Sur." No du-
damos que tan distinguidos artistas con-
quistarán numerosos aplausos del públi-
co tomesino.

Vapor "Cloda."

—Hoi a las 7 1/2
de la mañana, ha fondeado en Talca-
huano el vapor inglés *Cloda* con proce-
dencia de Valparaíso. Trae los siguien-
tes pasajeros: —Julian Gundi, F. Rossell,
F. Santamaría, Carlos Maudier, José
Manuel Garretón, Saturnino Saavedra,
José María Saravia, Isabel Sarabia, Pe-
dro Rossell, A. D. Doyd i cuatro de
2.ª clase.

Negativa del Sr. don Antonio

Varas. —En el número del 25 de enero
del *Ferrocarril* se registra una carta di-
rjida por el Sr. Varas a la Junta Direc-
tiva del partido nacional, en que con pa-
labras sencillas i poderosas el noble pa-
triotista se niega irremisiblemente a aceptar
la candidatura para la Presidencia. No
obstante, el *Comercio* i el *Ferrocarril*
eshortan a todos los patriotas a perseve-
rar con toda fé en sus esperanzas i pro-
pósitos, para alcanzar lo que conviene al
porvenir del país

José Santos Castro, . . . Cauquenes.
 Liborio E. Brihue, . . . Santiago.